

se puede prescindir del estado político y administrativo de la campaña para ocuparse exclusivamente de sus intereses materiales. En cada cuestión que se profundise un poco: agricultura, inmigración etc. etc. se llega pronto a tropezar con el caos político, civil y militar. Es en la campaña principalmente que los sucesos se encargarán a cada paso de recordar al hombre que no vive solamente de pan.

A la resignación estoica del colega, preferimos, como más patriótico y más varonil, el grito de alarma lanzado hace poco por otro ilustrado diario de B. Aires al ocuparse también de la campaña: «Desearíamos no ser profetas; pero es tan alarmante la marcha que sigue de poco tiempo a esta parte la Provincia de Buenos Aires, que no nos asombraría ni la desorganización ni el despotismo.»

He ahí la verdad: ahora podáis bailar, pero bailáis sobre un volcán.

El Informe del Departamento de agricultura

III.

(Continuación.)

Mucho se ha escrito acerca de la superioridad del Rambouillet y del Negrette, cada uno de esos dos hermosos tipos tiene admiradores entusiastas; por nuestra parte, consideramos esa cuestión como completamente ociosa: damos la preferencia a la cría del Rambouillet, pero consideraríamos como una desgracia nacional la desaparición de la raza Negrette de entre nosotros.

Creemos inútil dar la descripción de esas dos razas suficientemente conocidas de nuestros lectores, sin embargo, no creemos de más de hacerles presente que se puede cruzar una raza con la otra sin que los productos pierdan nada de la pureza de su origen. Efectivamente, el Rambouillet y el Negrette, que llamabamos hace poco con más exactitud quizás el Sajón ó Electoral, no son dos razas distintas, sino dos ramas de una misma familia, por que el Rambouillet es un Negrette francés y el Electoral un Negrette alemán; ó, si se quiere, el Rambouillet es un Negrette de gran tamaño y el Sajón un Negrette de tamaño menor.

Un artículo secreto del tratado de paz firmado en Bale entre España y la República Francesa, estipulaba la cesión de una majada merina a la Francia que mandó el profesor Gilbert a recibirla. Gilbert trajo los dos tipos del Merino: el Negrette y el Escorial. Los animales del segundo tipo formaron la célebre cabana de Naz que existe todavía. Los Negrette, establecidos primeramente a Perpignan, fueron trasladados más tarde, por orden del Primer Consul, a Rambouillet, castillo de propiedad del Gobierno Francés, a donde han permanecido hasta hoy y cuyo nombre han tomado. Los directores de esa cabana han tratado con la selección de los reproductores, la abundancia y la variedad de los alimentos, de aumentar el tamaño de los animales para conseguir más riende en carne y en lana; en esa tarea han sido ayudados por la voracidad natural y el temperamento sanguíneo de la raza Negrette, y han llegado a resultados sorprendentes. Sin embargo, ese desarrollo excesivo del vellón no ha permitido aumentar la finura de la lana.—Abundancia y perfección son calidades difíciles de armonizar también en la lana como en otros productos de la industria y del espíritu—pero no se introdujo jamás ningún tipo extraño, de modo que el Rambouillet es un Negrette de pura sangre, sometido a un régimen especial desde cerca de un siglo en el castillo de Rambouillet, y que por la consanguinidad ha adquirido la facultad de reproducirse con todas sus particularidades.

Alemania consiguió también ovejas

merinas de E. prus. al mismo tiempo que Francia poco más ó menos, pero en lugar de tratar de aumentar el tamaño de los Negrette y el largo de su lana, Alemania se ocupó exclusivamente de mejorar el vellón y ha llegado a crear ese magnífico tipo Electoral, cuya lana por su finura y demás calidades es muy superior a la del tipo que recibió, el Negrette Español.

La abundancia de lana del tipo Francés y la admirable finura de la lana del tipo Alemán son resultados del trabajo del hombre que no pueden conservarse sin los cuidados del hombre. La naturaleza, que no tiene acopijs para las estaciones de escasez, tiende sin cesar a disminuir el tamaño de esas grandes razas que el hombre ha creado con alimentos artificiales; del mismo modo que tiende a disminuir esa finura excesiva del vellón, conseguida con la extabulación y a veces a costa del vigor del individuo. Por eso creemos que si hace más cuenta a los criadores de adaptar el tipo formado en Rambouillet por ser igualmente puro de raza, y por producir una cantidad mucho mayor de lana de hermosa calidad que resaca por lo largo de la hebra lo que lo puede faltar en finura, por esa misma tendencia de la naturaleza a destruir las obras del hombre,—tanto los tipos de animales que forma para satisfacer sus necesidades, como los palacios y los monumentos que levanta para satisfacer su orgullo.—el tipo Electoral, llamado hoy Negrette, será siempre la fuente perfecta donde se deberá tomar los regeneradores para luchar con la degeneración que tiende que invadir nuestras majadas con nuestro sistema de procreo, el solo que la economía rural nos permite adoptar. He ahí porque consideraríamos su desaparición como una verdadera desgracia nacional.

Comprendida así la cuestión, el Rambouillet y el Electoral vienen a ser dos moderadores muy útiles de la raza Negrette. Si la lana va perdiendo demasiado de su finura, el hacendado debe entonces introducir la sangre Electoral en sus majadas; si, al contrario, la lana es fina, pero falta de largo en la hebra, si el tamaño de los animales se ha reducido por una sucesión de malos años, el criador debe entonces introducir la sangre Rambouillet, evitando sin embargo la adopción de individuos de un tamaño extraordinario que no conviene sino en posiciones excepcionales. Y, lo repetimos, ese empleo, según el caso, del Rambouillet ó del Electoral para conservar el riende y la calidad de la lana unidos en una proporción ventajosa para el criador, no altera en nada la pureza de sangre de los rebaños, porque el Rambouillet, lo mismo que el Electoral, es un Negrette de pura sangre.

Nuestros lectores conocen demasiado la oveja Pampa, desgraciadamente casi destruida hoy, para detenernos a dar su descripción. Todos conocen su gran tamaño y el largo admirable de las hebras de su vellón. No sabemos ciertamente a que grado de finura pertenece la lana que produce, pero se comprende cuán fácil sería con la selección de los reproductores de hacerla alcanzar un alto grado de finura, ya que sin cuidado alguno hasta hoy, figura sin embargo entre las lanas de nombrada.

En cuanto a la oveja de la antigua raza del Lincoln, los datos que siguen son tomados de la obra del sabio profesor de agricultura en la universidad de Edimburgo, D. David Low, titulada: «Los animales domésticos de la Europa.

«La parte baja del Lincoln y los países fértiles que la rodean producen una de las razas más remarcables de ganado lanar que se pueden ver bajo el punto de vista del tamaño, de las formas ordinarias y macizas y del largo de la lana. El tipo de esa raza ha sido llamado el antiguo Lincoln; mas, es importante no confundirlo con la raza de sangre mezclada que produce ahora la misma región.»

«Los antiguos Lincoln, de los cuales no existe ya sino raras, no tienen estas y son de una conformación diferente a la de la raza y suave en casi todo el suelo. El vellón pesa de 10 a 12 libras, y a veces mucho más cuando se trata de los carneros y de los capones.»

«Los criadores del Lincoln han probablemente satisfecho sus intereses inmediatos, adoptando la raza mejorada por Bakewell, (el Leicester) para comunicar de una vez a la raza las calidades que le faltaban, sin embargo, es de sentirse vivamente que la raza indígena no haya sido mejorada más, bien por la aplicación de los principios de selección, en lugar de destruir todos sus caracteres distintivos por un cruzamiento hecho sin discernimiento. La lana del antiguo Lincoln era completamente especial y tal que no la produce ningún otro país.»

«Aunque la antigua raza Lincoln no existe ya casi al estado de sangre pura, los mestizos que, la han reemplazado conservan a veces varias de sus particularidades. Se encuentra todavía en ese rico distrito las ovejas de mayor tamaño de la Isla y probablemente de la Europa, cuyos vellones son superiores en peso y en valor a los de todas las demás razas. Por ese motivo es de interés nacional el conservar la raza moderna del Lincoln; y aquel que se consagrara a su mejora habría merecido bien del país.»

De algunos años a esta parte se ha introducido algunos carneros Lincoln entre nosotros, desgraciadamente, los mas de los estancieros que los han comprado les han dado el destino más perjudicial a sus intereses que dar se puede. En lugar de escoger ovejas, que por su tamaño y lo largo de su lana, se acrecen lo mas posible del tipo Lincoln y seguir el cruzamiento 3 ó 4 generaciones, ha-ta conseguir una raza casi pura y indígena, y proceder entonces a fijar sus caracteres con la consanguinidad, los mas han puesto los carneros Lincoln ó Leicester en las cabanas de ovejas Negrette ó Rambouillet puras; que tienen los grandes establecimientos para proporcionar marcos a las majadas de sus puertos. Sembrantes error de parte de hombres experimentados y muy inteligentes en la cría del ganado lanar, prueba cuán pocas exactas son las ideas que tienen curso entre nosotros sobre el cruzamiento de las razas.

Se espera de tan extraño cruzamiento que el Lincoln comunicará el largo de su lana a los productos, que conservarán además lo tupido del vellón de la madre con la finura y la elasticidad de su lana, lo que es ser muy optimista seguramente. La naturaleza siempre los campos de malezas y no de mieses. Hemos dicho ya que el gran tamaño de los animales, el largo y la finura de la lana, es el resultado del trabajo constante del hombre durante muchas generaciones. No es, pues, mas lógico de creer que en el cruzamiento heterogéneo del Lincoln con el Negrette desaparecerá el tupido del vellón del Negrette, la finura y la elasticidad de su lana, y el largo de la lana del Lincoln, para dar lugar a una lana ordinaria, sin elasticidad y de hebras cortas?

Es seguramente el resultado que han de dar las mas de esas alianzas mal ajustadas, pero hay otro punto de vista muy importante que considerar.

En cualquier clase de ganado que se quiere mejorar con el cruzamiento de otra raza,—operación que se hace generalmente con la introducción de machos de la raza refinadora—el macho representa la fuerza de impulsión, y la hembra la fuerza de resistencia. Y, tanto la fuerza de impulsión del padre como la fuerza de resistencia de la madre, está en razón de la antigüedad de su raza y de la pureza de su origen.

Al aliarse dos razas antiguas, caracterizadas y opuestas como el Negrette y el Lincoln, no puede esperarse sino productos heterogéneos sin caracteres

fijos y, sin embargo, son estos mestizos tan visibles, nacidos de ayer, que muchos estancieros destinan para mejorar los mejores merinos que forman las majadas de sus puertos!

Es incontestable que este sistema ha de producir la degeneración de nuestro ganado lanar y que pronto lo han de notar los que lo emplean, atribuyendo entonces el hecho al tipo Leicester, en lugar de atribuirlo al Lincoln indudablemente que lo ha dado.

(Continuar.)

COLABORACION.

Exaltacion de la Cruz.

Las obras dedicadas a la infancia.

Con el título «La Economía Política» vino a mis manos, prestada por un amigo y colega, una obra que creo que no ha mucho se ha publicado en Buenos Aires, la cual ha sido dedicada en particular a los niños que concurren a nuestras escuelas.

Aunque poco pueda mi pluma hablar sobre obra tan importante, no dejo de comprender que es verdaderamente una obra bien útil como todas las que han sido escritas con el laudable fin de llevar adelante la obra Pestalozzi. Por eso cuando llega a mis manos una obra de esa clase, tengo precisamente que exclamar ¡bendita sea! Porque una obra mas para la instrucción de la juventud es mostrarles el camino que dejaron marcado los La Bruyere para detener la avaricia; así tambien se nos presenta Young, y nos quita el desgraciado hábito de la envidia; miramos a Helvecio que nos pue de un afable carácter; escuchamos a Bacon y medimos nuestra posecion; y por último oímos a Sócrates y vemos lo que somos, y para seguir según él nos acompañamos a Rousseau para no errar y caer en el desasociado que presenciando a Godillac vemos la felicidad.

Si las obras de instrucción de los niños, y aun de los adultos, deben ser recibidas con las manos abiertas.

En las campañas, como cuando han trascurrido muchos años sin adelantarse nada en las cosechas los agricultores, y que viene un año luego en el que recuperan todo lo que antes habian atado.

Mas, si cuando una obra lleva las calidades de despertar la embrutecida inteligencia de los hombres de nuestras campañas. Cuando despierta la inteligencia dormida de muchos y que al despertarla con la lectura de obras útiles sabe en que emplea su tiempo, puede decirse que es la mejora de una lenta enfermedad que padecía desde su nacimiento.

La pasión del hombre es el fruto de su ignorancia.

Si, del que duerme, no se puede nada esperar. De la inculta inteligencia de los habitantes de las pampas, no se puede esperar sino lo que estamos viendo: crímenes, robos etc. ¿Qué desgracia no tener allí cubida las santas obras, no tienen cubida los fomentadores del progreso, los laudadores de la vida, los indicadores del bien...

Los pueblos modernos necesitan libros: libros, para la formación de la juventud; libros, para separar del vicio a que generalmente se entrega la mayor parte de la juventud de nuestra camajón; libros, para que mostrándoles el camino del progreso, no tomen otro que con ello hacen felicidad de su patria, de su familia y de si mismos.

Toc pues al escritor de sólida instrucción hacer presentes las necesidades del pueblo, para que este las remedie, poniendo en manos de su juventud obras útiles. Si no fuese por ellas, nada se conseguiría, porque despues de la pobre instrucción que consiguen, recibir los jóvenes en las escuelas primarias, si no se contraen a leer y a comprender lo que leen, su inteligencia no puede desarrollarse mas; exceptando aquellos, que tienen la necesidad de poder ser